

INICIAR EL CAMINO ACADÉMICO EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL ARTURO JAURETCHE: LA ACCESIBILIDAD Y SENTIDO DE PERTENENCIA COMO CLAVES DE LA PERMANENCIA

Starting the academic path in the Arturo Jauretche National University: accessibility and sense of belonging as keys drivers of permanence

Bárbara Trzenko, Universidad de Buenos Aires/ Universidad de San Andrés, Argentina.
btrzenko@gmail.com

Trzenko, B. (2020). Iniciar el camino académico en la Universidad Nacional Arturo Jauretche: la accesibilidad y sentido de pertenencia como claves de la permanencia. *RAES*, 12(21), pp. 113-125.

Resumen

Los cuestionamientos a las universidades nacionales creadas en el Conurbano bonaerense entre los años 2009 y 2011 no perdieron vigencia. En la medida en que la problemática de la deserción universitaria no cesa, las voces críticas sostienen que inaugurar nuevas instituciones se torna un gasto público espurio, además de generarse una democratización a medias en la que se garantiza el acceso, aunque no la graduación. En el marco de esta problemática en torno a cómo deberían pensarse o planificarse las políticas universitarias en una u otra dirección, el presente artículo, desde un enfoque biográfico y a partir de la realización de entrevistas en profundidad, concentra su análisis en la relación establecida entre las estrategias institucionales orientadas a la retención estudiantil y las tácticas y apropiaciones que ponen en marcha los estudiantes de la Universidad Nacional Arturo Jauretche, creada en el 2011 en el Partido de Florencio Varela, para lograr su permanencia en la institución. Se analizan los modos en los que se configura en ese ámbito universitario la experiencia del ingreso, la permanencia, la interacción con las estrategias de retención desplegadas por la institución y la posibilidad de graduación más allá de las expectativas igualitarias del nivel.

Palabras Clave: universidades del conurbano/ experiencia universitaria/ estrategias institucionales/ tácticas estudiantiles/ enfoque biográfico.

Abstract

The creation of new national universities between 2009 and 2011 - most of them located in the suburbs of Buenos Aires - together with free and unrestricted admission represent a democratization process of the public system of higher education in Argentina. However, these institutions do not escape the problem of enrolment reduction or the high dropout rates that have affected this education level for decades. Conversely, this situation has been more pressing due to the social and economic vulnerability of the student population. Therefore, this research will focus, from the perspective of the university experience and the voice of the students of one of these universities (the Arturo Jauretche National University, UNAJ), on the ways in which the experience is configured in that university in terms of admission, permanence, the interaction with the retention strategies developed by the institution and the possibility of graduation beyond the level's expectations of equality.

Key words: universities in the suburbs of Buenos Aires/ university experience/ institutional strategies/ student tactics/ biographical method.

Planteamiento del problema y antecedentes

El presente artículo expone algunos de los resultados de una investigación más amplia¹ que tiene por objetivo ahondar en la problemática vinculada al derecho a la educación superior que forma parte del debate público en general y de la política educativa en particular desde hace más de tres décadas. Desde el retorno de la democracia, se impulsaron diferentes políticas educativas tales como el ingreso irrestricto y la expansión de la oferta con el propósito de garantizar la igualdad de oportunidades en el acceso al nivel. Esta expansión se vio materializada, entre otras cosas, en la creación de universidades nacionales situadas en su mayoría en el Conurbano bonaerense² (CB) en dos etapas diferenciadas. La primera se extiende desde 1988 a 1995 y en ella fueron creadas las universidades de La Matanza (UNLaM), Quilmes (UNQ), General Sarmiento (UNGS), General San Martín (UNSAM), Tres de Febrero (UNTREF) y Lanús (UNLa). La segunda etapa comprende a las universidades creadas en el 2009 en Avellaneda (UNDAV), del Oeste (UNO), Moreno (UNM), Arturo Jauretche (UNAJ) y José C. Paz (UNPAZ), todas ellas ubicadas en el segundo cordón del CB, con excepción de la UNDAV. Sin embargo, a pesar de esta expansión, la bibliografía especializada indica que la gratuidad y el ingreso irrestricto no garantizan por sí mismos la retención del estudiantado en la universidad y por lo tanto su posibilidad de graduación, hecho que pondría en tensión el derecho a la educación (Chiroleu, 2009; Chiroleu et al., 2012; Cuenca, 2014; Ezcurra, 2011; Sigal, 1993; Tedesco et al., 2014) en especial de aquellos que históricamente han sido excluidos del nivel superior de enseñanza. Si bien el desgranamiento y el abandono son problemas que atraviesan transversalmente a la educación superior, diversos estudios han señalado que el estudiantado de menor capital económico y social, suele estar más afectado frente a sus pares de mayores recursos (García de Fanelli, 2005, 2012, 2014; Di Gresia et al., 2002). En este sentido, algunos autores sostienen que en la medida en que el problema de la deserción universitaria no cesa (García de Fanelli, 2019) inaugurar nuevas instituciones en zonas desfavorables genera una democratización a medias en la que se garantiza el acceso, aunque no la graduación (Ezcurra, 2011). En el marco de esta problemática que caracteriza al sistema público de educación superior, en este artículo tomamos a la UNAJ como caso de estudio por tratarse de una universidad cuestionada no sólo por su emplazamiento, sino por verse asociada a demandas más partidarias que sociales (Chiroleu, Iazzetta, 2012). En el presente trabajo, indagamos los modos en que se configuran los itinerarios estudiantiles tanto en los inicios como en la permanencia por el camino universitario en esta institución. Asimismo, damos cuenta de la tensión que se produce entre la integración de la población estudiantil a una cultura universitaria más general y su inserción a una institución que presenta elementos específicos, por su apuesta a un estudiantado que se constituye como primera generación de universitarios en sus trayectorias familiares.

Fundamentación teórica

Para alcanzar nuestro propósito, partimos del supuesto propuesto por Enríquez (1989) según el cual las instituciones educativas se encuentran centradas en las relaciones humanas, en la trama simbólica e imaginaria donde ellas se inscriben, y cuya tendencia es a formar y socializar a los individuos de acuerdo con un patrón específico. Asimismo, siguiendo la línea trabajada por Carli (2012), entendemos que la universidad pública no es sólo un espacio en el que tiene lugar una formación de índole científico-profesional sino por, sobre todo, una instancia de producción de subjetividades y experiencias culturales.

Para comprender más cabalmente el modo en que se configura la experiencia estudiantil en la UNAJ, es menester realizar un análisis de aquello que la institución prescribe. En este sentido, el concepto de cultura institucional de Eduardo Remedi Allione (2004: 27) nos resultó de utilidad para estos fines. Según el autor, esta se plasma en las interacciones significativas que materializan una serie de valores, normas, formas de vivir

¹ Tesis de Maestría en Educación por la Universidad de San Andrés, Dirigida por la Dra. María Mercedes Di Virgilio y el Dr. Rafael Blanco. La misma se inscribe en el marco del Seminario interno: "Transformaciones de la intimidad y experiencia universitaria. Procesos de politización, demandas de formación y respuestas institucionales en las universidades metropolitanas" desarrollado en el Instituto de Investigación Gino Germani y coordinado por el Dr. Rafael Blanco.

² Se denomina Conurbano bonaerense (CB) a la franja de territorio que rodea a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El CB tiene una superficie de aproximadamente 2.480 km² lo que representa un 1% de la superficie total de Argentina y en él se concentra una cuarta parte de toda la población nacional (9.916.715 habitantes según el censo nacional de 2010).

y modos de socialización que dejan su marca en las biografías de los actores. Para Remedi, existen rasgos comunes que modulan las experiencias biográficas y que sitúan los recorridos individuales en un conjunto mayor de relaciones y repertorios culturales disponibles. Asimismo, el concepto de dispositivo de Michel Foucault (1976) entendido como la red de relaciones que se pueden establecer entre elementos heterogéneos tales como instituciones, discursos, arquitectura, reglamentos, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, filantrópicas, morales, lo dicho y lo no dicho, nos aproxima a los modos concretos a través de los cuales esa trama simbólica que conforman la cultura de la universidad, efectivamente se instituye y ejercen determinados efectos de poder sobre los sujetos. Por otra parte, los conceptos de estrategias y tácticas de De Certeau (1996) nos permiten abordar desde la perspectiva institucional y estudiantil, respectivamente, los modos de configuración de la permanencia en la experiencia universitaria de la UNAJ. Así como las universidades localizadas en el Conurbano bonaerense son desde sus inicios instituciones que llevan adelante estrategias orientadas a favorecer la retención y la adherencia institucional de su estudiantado, ubicamos el quehacer de este último en el terreno de las tácticas, su despliegue posibilita también su permanencia en un territorio originalmente ajeno, cuya gratuidad e ingreso irrestricto no son aspectos que por sí solos le aseguren la continuidad y finalización del nivel superior.

Diseño y metodología

La estrategia teórico-metodológica utilizada para abordar las narrativas estudiantiles en torno a la experiencia que implica habitar la UNAJ, fue el método biográfico. Esta metodología habilita un conjunto amplio de procedimientos para la producción de datos empíricos relativos al estudio de la vida de los individuos. Vale aclarar que el tipo de indagación realizada es retrospectiva y no longitudinal; es decir, no seguimos a una cohorte en el tiempo con la finalidad de observar sus trayectorias, sino que partimos de un presente determinado (los años 2017 y 2018) y desde allí guiamos una recuperación de experiencias pasadas. Se entrevistaron quince estudiantes, de los cuales nueve forman parte del Instituto de Ciencias Sociales y Administración (ICSyA) y seis forman parte del Instituto de Ciencias de la Salud (ICS)³. La muestra de estudiantes entrevistados se compone de personas de entre 18 y 52 años. Esta amplitud etaria responde al hecho de que como toda universidad de relativa reciente creación las primeras cohortes de estudiantes son generalmente más añosas. Un grupo mayoritario se encuentra en el tramo final de su carrera, mientras que otro grupo más pequeño se encuentra en los comienzos del recorrido.

Resultados

La creación de la UNAJ en el año 2009 se enmarca en la segunda generación de universidades ubicadas en el Conurbano bonaerense. Estas se caracterizan por un discurso oficial, bastante más enfático que el de sus predecesoras, respecto del rol social que cumplen estas instituciones en lo que hace a la ampliación de derechos, al facilitar la accesibilidad a la educación superior a los sectores más desfavorecidos (Mundt, Curti y Tomassi, 2011 en González y Claverie, 2017). El aumento exponencial de inscriptos que tuvo la UNAJ desde su apertura demuestra que existía una demanda insatisfecha por parte de la población que se hizo efectiva una vez inaugurada la universidad. De hecho, la inscripción al momento de su apertura en 2011 fue de 3049 alumnos⁴, número que en el año 2017 ascendió hasta 20161⁵.

³ La UNAJ cuenta con 4 Institutos: El Instituto de Iniciales (transversal a todas las carreras), el Instituto de Ingeniería y Agronomía, el Instituto de Administración y Ciencias Sociales y el Instituto de Salud. Los institutos son Unidades Académicas en las que se desarrollan las funciones sustantivas de docencia, investigación y vinculación. La organización en Institutos tiene por objetivo proporcionar orientación sistemática a las actividades docentes, de investigación y vinculación -mediante el agrupamiento de disciplinas afines-, y promover la comunicación entre docentes y estudiantes de distintas carreras.

⁴ Durante el período 2011-2015 hubo un incremento sostenido en la cantidad de alumnos que ingresaron a la universidad y que ampliaba la participación de estudiantes de la región, superando las expectativas iniciales. "Cuando hice el proyecto institucional pensé que iban a venir 800 alumnos y que la existencia de la institución iba a generar más demanda, ¿no? El primer año se inscribieron 3.000, no 800. En rigor, uno puede decir que había una especie de demanda insatisfecha" (Testimonio extraído de Martínez, 2019: 58).

⁵ <http://estadisticasuniversitarias.me.gov.ar/#/seccion/1>.

En el trabajo de campo realizado, identificamos que la creación de estas instituciones facilita el acceso, aumentando las expectativas de permanencia de sectores medios-bajos para los cuales el pasaje a la educación superior implica ciertos obstáculos que la proximidad logra moderar:

Tuve otras experiencias en la Universidad de Lomas de Zamora en la carrera de Derecho, pero fue frustrante porque vivía en Varela, trabajaba en Capital y estudiaba en Lomas, ese triángulo hermoso (Estudiante de Lic. Relaciones del trabajo, 36 años).

Terminé el CBC y empecé en la UBA, era medio jodido⁶ venir de allá, viajar 2 horas y que a veces esté cerrado, volverme, hora pico. Cursaba en frente de Facultad de Medicina, en el Costa Buero el edificio de Kinesiología (Estudiante de Lic. Kinesiología y Fisiatría, 29 años).

En estos testimonios se manifiesta que mientras que la distancia existente entre otras universidades a las que asistieron en oportunidades anteriores y sus lugares de residencia y/o espacios laborales generó dificultades, haciendo del ingreso al nivel superior una vivencia “frustrante”, “jodida” o incluso “impensable”, la proximidad de la UNAJ genera la motivación y predisposición necesarias para decidir emprender y aspirar a sostener ese trayecto formativo, “por la cercanía imaginaba que iba a poder”.

La importancia otorgada a la localización de la universidad se vincula con que ella les ofrece a sus estudiantes además de una facilidad en el acceso en términos geográficos, una prerrogativa en términos económicos. Tal como mencionan en los relatos relevados, el hecho de decidir emprender los estudios de nivel superior en una universidad cercana, además de no generar gastos de traslado significativos⁷, les facilita la convivencia entre el espacio laboral y el académico, contribuyendo a que la permanencia en la institución no actúe en detrimento de su sostén económico.

En síntesis, el estudiantado entrevistado valora especialmente la cercanía geográfica de la institución, siendo que esta le brinda facilidades tanto para el ingreso como para su permanencia en ella. No obstante, no podemos dejar de mencionar que existen numerosas perspectivas críticas desde los estudios de la segregación (Andrenacci, 2001; Auyero, 2001; Kaztman, 2000, 2005; Lvovich, 2000; Prévôt Schapira, 2001; Sabatini, 1999; Suárez, 2004; Wacquant, 2001) que interpretan la cuestión de la proximidad como un factor que podría perjudicar las posibilidades de integración social de quienes habitan las áreas más vulnerables.

En este sentido, señalamos que, de no generarse articulaciones por parte de la UNAJ con el mundo del trabajo u otros mecanismos de movilidad social, una universidad instalada en una zona vulnerable podría contribuir a un mayor aislamiento y achicamiento del capital social de los enclaves de pobreza reforzando la construcción de sociabilidades diferenciadas y desiguales estatutos de ciudadanía (Soldano, 2008). Es por ello que la accesibilidad se vuelve necesaria, aunque no suficiente para garantizar el real y efectivo acceso al derecho a la educación superior.

Devenir estudiante universitario en la UNAJ: el sentido de pertenencia como marca identitaria institucional

A la hora de recordar los momentos previos al inicio de la experiencia universitaria en la UNAJ, en las narrativas estudiantiles se mencionan prejuicios y representaciones negativas en torno a esta universidad de

⁶ “Jodido” es una expresión coloquial para dar cuenta de una situación difícil o que genera complicaciones.

⁷ Cabe destacar que el trabajo de campo se realizó entre los años 2017 y 2018, en el marco de “el proceso de ‘recomposición’ del precio de los servicios públicos puesto en marcha desde 2016, que fue el más abrupto de la historia argentina, por su magnitud y velocidad de ejecución. (...) En materia de transporte, por su parte, se tienen aumentos del 677% en peajes, 375% en el boleto del tren, 332% en colectivos de corta distancia y un 177% en subtes, para el acumulado trianual (Informe del Observatorio de Políticas Públicas de la UNDAV, 2018: 3).

reciente creación, en contraposición al referente de universidad encarnado en la figura de la UBA⁸. El prestigio constituye una atribución de sentido en términos weberianos (Weber, 1965) que integra los “marcos de significado” desde los que los agentes interpretan las acciones, los sucesos y la propia conducta, así como también organizan su vida social práctica (Giddens, 1987). Esta surge como una categoría compartida y utilizada para interpretar sus experiencias universitarias, dotarlas de sentido y clasificarlas. La construcción de este elemento se erigió como signifiante de distinción posibilitando la clasificación de las casas de estudio según posean en mayor o menor medida ese atributo. En el caso de los relatos relevados y analizados, la UBA aparece como la depositaria por excelencia de esta categoría:

Y yo cuando entré pensaba: ‘uy, pero es una universidad nueva, no tiene todavía el prestigio que tienen otras universidades como la UBA’ (Estudiante de Relaciones del Trabajo, 29 años).

En la escuela lo que pasaba es que vos pensas que las únicas universidades que existen son la UBA y La Plata, las únicas nombrables y resulta que hay un montón y un montón de carreras que no se dictan ahí (Estudiante Lic. Kinesiología y Fisiatría, 29 años).

En los testimonios anteriores, podemos observar que la breve historia institucional de la UNAJ parece opacarse frente a las universidades de larga data: “las únicas que existen son la UBA y La Plata”. La trayectoria opera en este caso como un valor que traería aparejado el prestigio y la representación de calidad educativa, invalidando cualquier opción por fuera de las universidades tradicionales.

No obstante, cabe destacar que en su discurso el estudiantado homologa dos instituciones como son la UNAJ y la UBA (la Universidad Nacional de La Plata⁹ es mencionada, aunque de forma menos saliente) omitiendo el universo de características que las separan y las vuelven incomparables. A pesar de tratarse de dos instituciones públicas de educación superior que lidian con las dificultades propias del sistema, la UBA tiene su sede en la ciudad de Buenos Aires, es una universidad masiva fundada hace casi 200 años cuya matrícula es al año 2017 de 302.280¹⁰ de estudiantes sólo de grado, contando con 13 facultades y más de 70 carreras de grado, mientras que la UNAJ emplazada en el segundo cordón del CB lleva menos de diez años de antigüedad y cuenta al año 2017 con 2016¹¹ estudiantes y 18 carreras de grado, por mencionar algunas de sus diferencias más evidentes.

Ahora bien, quienes efectivamente tuvieron una experiencia universitaria en la UBA, una vez iniciado el recorrido en la UNAJ relativizan los prejuicios que hacían de esta una opción devaluada, por el hecho de que en ella encuentran un dispositivo institucional de carácter inclusivo que les brinda la posibilidad no sólo de ingresar, sino de permanecer y habitar el espacio universitario, superando las experiencias fallidas vividas en instituciones tradicionales:

Me fui llorando de la UBA, me fui a mitad de año y dije ‘qué hago’, pero me fui y me inscribí en la Jauretche con todos los prejuicios que creo que tiene todo el mundo y que siguen teniendo (...) (Estudiante de Lic. Kinesiología y Fisiatría, 29 años).

Incluso cuando tenías que hacer algún trámite administrativo, allá en la UBA era como una vez me quedé sin firmar una nota en la libreta, y fue un caos para encontrar al docente y que me la firme y nadie te ayudaba y era un problema. Y acá todo lo administrativo tratan de solucionarlo, no te ponen trabas para que no lo puedas hacer, al contrario, te facilitan (Estudiante de Administración, 31 años).

En estos testimonios, prevalece la percepción de que la experiencia universitaria en la UBA resulta excluyente, frente a un dispositivo institucional que se presenta hostil, “Me fui llorando de la UBA”. Por otra parte, el segundo relato, da cuenta de la UBA como un modelo universitario más bien burocratizado en dónde

⁸ La Universidad de Buenos Aires (UBA) es una universidad nacional pública argentina con sede en la ciudad de Buenos Aires, fundada el 12 de agosto de 1821.

⁹ La Universidad Nacional de La Plata, fundada en 1905 por el doctor Joaquín V. González. Actualmente cuenta con 17 Facultades, donde estudian 110 mil alumnos de grado. Página web de la UNLP: <https://unlp.edu.ar/unlp>

¹⁰ Ver estadísticas en la página Web: <http://estadisticasuniversitarias.me.gov.ar/#/seccion/1>

¹¹ Ver estadísticas en la página Web: <http://estadisticasuniversitarias.me.gov.ar/#/seccion/1>

las operaciones cotidianas propias del quehacer estudiantil se tornan un obstáculo en su recorrido por la institución, “cuando tenías que hacer algún trámite administrativo, fue un caos, nadie te ayudaba y era un problema”. En este sentido, recuperamos la noción de dispositivo (Foucault, 1976) para pensar las experiencias universitarias en una u otra institución. A pesar de que la UNAJ y la UBA forman parte ambas del sistema universitario público, encarnan dispositivos desiguales que configuran, cómo se expresa en los relatos, itinerarios estudiantiles disímiles, mostrando grados distintos de permeabilidad y estrategias de abordaje para con su estudiantado.

El dispositivo implementado por una universidad de masas como la UBA representa un modelo de universidad que ejerce un control débil sobre sus miembros (Malinowski, 2008) arriesgando su permanencia en el sistema. En cambio, la UNAJ ofrece una opción más accesible en lo que refiere al ingreso universitario a partir del dispositivo implementado, el cual se presenta más amigable que la opción anterior, como expresaba otra estudiante en un testimonio citado algunos párrafos atrás hablando de la experiencia de su hijo en la UNAJ, “él me dijo que se sentía re cómodo”. Aunque no explicita a qué se refiere específicamente cuando habla de “comodidad”, es un significante que da cuenta de un quehacer institucional con determinadas pautas explícitas e implícitas que conforman al dispositivo propuesto por la UNAJ.

En el caso de las nuevas universidades localizadas en el Conurbano bonaerense, se da una (re)configuración institucional en la que se despliegan una serie de acciones de inclusión orientadas a favorecer el ingreso y la retención de un estudiantado, conformado por un 80% de personas que provienen de familias que no accedieron a este nivel educativo y que no hubieran ido a las universidades tradicionales¹², no sólo por la distancia de esas instituciones a sus hogares, sino especialmente porque éstas fueron ocupadas e ideadas inicialmente para otros sectores sociales (Toribio, 2010). En este sentido, los resultados del Informe de Autoevaluación de la UNAJ realizado en el año 2016 muestran que en la cohorte con más trayectoria (cohorte 2011) hay una retención del 49%, que se encuentra dentro de los valores generales del sistema. Es decir, se alcanza un nivel de retención cercano al promedio, pero con condicionantes socioambientales muy desfavorables y sobre los que la universidad no puede accionar de manera estructural, sino compensatoria (Informe CONEAU, 2017). Dicho esto, se debe reconocer que la población estudiantil de la UNAJ, en un porcentaje muy importante, requiere acciones de apoyo por parte de la universidad. Estas acciones implementadas por la universidad son percibidas desde los relatos estudiantiles como estrategias institucionales dirigidas a ellos, que los interpelan contribuyendo a crear un sentido de pertenencia institucional que, por consiguiente, fortalece su permanencia:

Es como mi segundo hogar (Entrevistada graduada de Administración y estudiante de Economía, 34 años)

Te reconocen como persona (Entrevistado Relaciones del trabajo, 36 años)

Es una universidad en la que no te hacen sentir uno más del montón (Estudiante de Relaciones del Trabajo, 29 años)

En estos discursos, distanciados del “me fui llorando” de la experiencia en la UBA mencionado en el testimonio referido algunos párrafos atrás, se evidencia que se encuentran ante un dispositivo institucional en la UNAJ cuyas estrategias y abordajes difieren de aquellas experiencias anteriores y les permiten generar un vínculo más estrecho con la institución.

El dispositivo de la UNAJ se cristaliza en torno a dos ejes puntuales: la articulación con el territorio y el acompañamiento a sus estudiantes. En lo que respecta al segundo eje, despliega una serie de estrategias reparando en las necesidades de su estudiantado. Entre ellas, destacan el ofrecimiento de información y asesoramiento para realizar todas las gestiones propias de la vida universitaria y el otorgamiento de tutorías a partir de las que se realiza el seguimiento de problemáticas específicas y la asistencia en épocas de inscripción. Esta propuesta se enmarca en un modelo de organización institucional novedoso entendido por

¹² La Secretaría de Políticas Universitarias confirma estas cifras en 2013, las declaraciones de Martín Gill, secretario en aquel entonces fueron tomadas por diversos medios. Estas pueden ser consultadas en: <http://www.infonews.com/2013/03/09/sociedad-64605-mas-del-75-de-los-alumnos-son-primera-generacion-enacerder-a-la-universidad.php>. Consultado el 27 de julio de 2014.

Sousa Santos (2007) como un espacio situado, atento a las necesidades de su entorno. La incorporación de nuevos actores y estrategias institucionales, como las tutorías y demás formas de acompañamiento acortan distancias con su estudiantado, “te reconocen como persona”, y garantizan de forma más certera la continuidad de los estudios, por ende, el acceso al derecho a la educación superior concreto, más allá de lo prescripto:

Mira, cuando ingresé, ya con los 3 primeros profesores que tuve me sentí súper contenida. Hubo uno en particular de ‘Taller de vida Universitaria, el tipo un capo, que nos decía que no arruguemos si nos iba mal de entrada, que no nos pusiéramos la meta de hacer la carrera en 5 años porque no se puede siempre, no todos tenemos las mismas facilidades pero que no abandonemos (Entrevistada, 44 años, carrera de Relaciones del trabajo).

En este testimonio, se evidencia la valoración del trato amable y contenedor que se da en el ingreso al nivel, en este caso de la mano del TVU, que amortigua el encuentro con las vicisitudes del nivel superior, con todo lo que este tiene de desconocido: “me sentí súper contenida”. Asimismo, también se expresa en la cita la relevancia del vínculo con el cuerpo docente como figura de referencia durante los primeros años en la institución. Esta apreciación no resulta azarosa ya que refleja los efectos de una de las principales estrategias de acompañamiento propuestas por la UNAJ. Esta consiste en asignar el cuerpo docente más experimentado y formado a las materias del IEI, con el fin de priorizar y fortalecer el primer año de estudios buscando contrarrestar la problemática del abandono, agravada por las características de la población estudiantil que asiste a la UNAJ. Sin embargo, se corre el riesgo de dificultar la potencia de lo inédito propio del nivel superior de enseñanza, al promover prácticas que infantilizan a su población (Pierella, 2014) y desincentivan la idea del espacio universitario como un ámbito que rompe tanto con la lógica propia de la esfera privada, “es como mi segundo hogar” como con la dinámica escolar asociada al nivel medio de enseñanza.

Una de las expresiones de esta ambivalencia se condensa en el “Taller de Vida Universitaria” (TVU) perteneciente al Curso de Preparación Universitaria (CPU), enmarcado en el Instituto de Estudios Iniciales (IEI). La creación del TVU da cuenta del reconocimiento institucional de la importancia que tiene reponer las carencias del alumnado respecto de ciertos hábitos, conocimientos y prácticas que implica el ingreso a la cultura universitaria global, aunque al mismo tiempo dificulta el desarrollo de capacidades propias del “mundo adulto”, corriendo el riesgo de fomentar un vínculo de dependencia con la institución.

Por último, y más allá de las estrategias desplegadas por la institución para facilitarle al estudiantado su inserción en la cultura universitaria, identificamos en las narraciones retrospectivas de los comienzos en la institución, las dificultades referidas a la apropiación del espacio universitario que afectaron el proceso de afiliación institucional e intelectual desarrollado por el estudiantado. Recordemos que estudiante universitario no se nace, sino que se hace, como sostiene Coulon (1997), al atravesar ese rito de pasaje que implica el incorporar, aprender y generar adherencia a las nuevas reglas suscitadas por esta experiencia en el nivel superior de enseñanza. Además de expresar la sensación de gratitud hacia la institución por facilitarle el acceso a un camino previamente inexplorado, o fallidamente transitado en muchos casos, los estudiantes también señalan ciertas complicaciones que en ocasiones obstaculizaron su permanencia y el modo de habitar la vida universitaria en los inicios.

A partir de los relatos relevados en las entrevistas, pudimos identificar que tanto para el caso del estudiantado del ICSyA como para el del ICS, la cuestión de la pertenencia a la institución se vio en los comienzos obstaculizada por cuestiones relativas a las condiciones edilicias y distribución de los diferentes espacios físicos otorgados por la UNAJ. En el primero de los testimonios, la dificultad de apropiación espacial se debe al hecho de que comenzar la cursada y vida universitaria en una institución de nivel medio genera en el estudiantado un acceso a medias de lo que son los códigos propios de la vida universitaria, “Al estar cursando en una escuela secundaria no sentía esa pertenencia”¹³, “no había una oficina administrativa donde hacer una consulta ni bufete ni fotocopiadora”. Además, el hecho de formar parte del sistema público de educación

¹³ (Estudiante de Relaciones del trabajo, 27 años).

superior enfrenta a la UNAJ con las dificultades de financiamiento que este percibe desde fines de la década del noventa en adelante (Carli, 2012). Uno de los modos en que se manifiestan estas restricciones presupuestarias tienen que ver con las condiciones edilicias deficientes en las que el estudiantado de la UNAJ debe llevar adelante la cursada, “Lo que era YPF¹⁴ cuando llegamos, era el aula del terror”¹⁵. Estas condiciones adversas se dan tanto en el caso del predio principal, el Edificio Mosconi como en las aulas de la escuela secundaria que no se encontraban acondicionadas para el dictado de las clases y a las que había que recurrir precisamente por no estar preparado el espacio para el inicio de clases, “se inundaban las aulas cuando llovía, no había calefacción, a veces se cortaba la luz”¹⁶. En uno de los testimonios, perteneciente a una estudiante del ICS, identifica que en los comienzos del camino universitario las condiciones edilicias deficientes se veían agravadas por la ausencia de los elementos relativos a las disciplinas de la salud, aunque menciona que esto ya fue modificado con el paso del tiempo, “Hoy en día modificaron un montón de cosas, las aulas ya están en condiciones, incluso sillas, mesas, camillas”¹⁷.

Afiliaciones institucionales heterogéneas: saberes universitarios, futuro profesional y compromiso territorial

Así como las instituciones no constituyen “conjuntos homogéneos y coherentes de sentido” (Remedi Allione, 2008: 19), tampoco lo son los itinerarios estudiantiles configurados en ella. Quienes optan por las carreras que forman parte del ICSyA, presentan marcas de pertenencia institucional más apegadas al presente de la vida universitaria. En cambio, la población estudiantil perteneciente al ICS, se caracteriza por una experiencia de afiliación institucional y cognitiva orientada, sobre todo, al futuro.

En el primer caso, tanto el interés y la valoración por los saberes allí adquiridos, entendida como la afiliación intelectual o cognitiva en términos de Malinowski (2008), como una mayor apropiación del espacio universitario son algunas de las cualidades que asume este estudiantado. Asimismo, quienes asisten al ICSyA expresan itinerarios estudiantiles más institucionalizados y cercanos al ideario de inclusión propuesto por la universidad. Esto se refleja en dos rasgos: por un lado, en el uso que le dan a los programas propuestos por la institución, como son las tutorías. Por otro, en el hecho de que, en algunos casos, se involucran activamente en ciertas estrategias propuestas por la universidad, como es el acompañamiento entre pares u otras como la militancia estudiantil. En cambio, la población estudiantil perteneciente al ICS, se caracteriza por una experiencia de afiliación institucional y cognitiva orientada, sobre todo, al futuro: a la obtención del título habilitante y el desarrollo de la profesión. Asimismo, en este Instituto manifiestan hacer poco uso de los programas ofrecidos por la institución como pueden ser las instancias de tutorías, lo que hace que tracen un vínculo de mayor distancia con algunas estrategias de la institución.

En el caso de los itinerarios estudiantiles de quienes pertenecen al ICSyA, el primer aspecto que mencionamos como signo de adhesión a la vida universitaria por parte de la población estudiantil refiere a los saberes y prácticas allí adquiridos. Estos representan el aprendizaje y el acceso a modos de pensar y sentir novedosos que entienden como un derecho que previamente les era, si no negado, muy difícil de alcanzar.

En los testimonios relevados se expresa una fuerte afiliación cognitiva, en dónde el conocimiento y los mundos y prácticas que este habilita ocupan un lugar preponderante en la vida cotidiana de los estudiantes. El acceso a saberes, autores e ideas históricamente ajenos, “nunca me imaginé estar leyendo a Weber, a Marx”¹⁸ y a las herramientas que estas lecturas otorgan les permite (re)posicionarse socialmente y generar un impacto

¹⁴ A nivel edilicio, la institución cuenta con varias sedes: la Sede I, ubicada en los ex Laboratorios de YPF ubicados en la avenida Calchaquí al 6200, la Sede II, en el Hospital “El Cruce”, y distintas sedes que funcionan en colegios secundarios de zonas aledañas, a saber: el Instituto “San Martín”, la Escuela Media N° 7, la Escuela “Homero Manzi” y el Centro Municipal de Articulación Universitaria de La Florida, que funciona en San Francisco Solano, del vecino municipio de Quilmes.

¹⁵ (Estudiante de Kinesiología y Fisiatría, 29 años).

¹⁶ (Estudiante de Relaciones del trabajo, 27 años).

¹⁷ (Estudiante de Kinesiología y Fisiatría, 29 años).

¹⁸ Estudiante de Administración, 44 años.

en el modo de habitar los espacios y los lazos sociales por fuera del ámbito académico: “si te quieren vender cualquier buzón, te da las herramientas para poder pensar un poco más”¹⁹.

En segundo lugar, mencionamos que la población estudiantil perteneciente al ICSyA hace uso de las herramientas otorgadas por la universidad como es el programa de tutorías. Esto sumado a que en muchos casos los estudiantes forman parte de estrategias institucionales de acompañamiento de pares en las que se comprometen con otras trayectorias, configura un lazo más estrecho con la vida institucional:

No entré con miedo, pero sí yo como ya me conocía, sabía que había tutores en la Universidad, lo primero que hice fue ir a tutorías a buscar un tutor, sentía que no iba a poder con lo académico. Me ayudó muchísimo una profe de la Universidad para organizarme más que nada (Estudiante de Administración, 45 años)

Asimismo, estudiantes pertenecientes a este instituto manifiestan llevar adelante una militancia en la institución, lo que conduce a que inevitablemente pasen más tiempo en ella y alcancen una mayor pertenencia al espacio y hagan un mayor uso de las instalaciones disponibles, “Vos te sentás en el patio y se empiezan a sumar, porque ya te conocen, el tema de haber estado en el centro de estudiantes también eso te da, gente que conoce de esa época, se acerca, te pregunta cosas”²⁰. La organización política conduce a establecer lazos de sociabilidad más intensos entre pares, y al mismo tiempo, intensifica el tránsito y apropiación de las instalaciones de la universidad. A diferencia de modelos universitarios tradicionales en donde la militancia puede no ser compatible con la vida institucional dado que el activismo suele desafiar la regulación institucional, en el caso de la UNAJ la organización política se encuentra, en muchas ocasiones, en sintonía con el proyecto institucional propuesto expresado en sus dos ejes centrales; el acompañamiento estudiantil y la articulación con el territorio. Es por ello que la población estudiantil que lleva adelante una militancia universitaria y/o territorial, se emparenta con este espíritu de compromiso y cooperación entre pares impulsado desde la institución, de ahí que en este instituto podemos hablar de *itinerarios estudiantiles institucionalizados*, tomando la expresión de Blanco (2014):

Me cambió en un montón de cosas, por eso para mí la universidad fue importante desde el principio. No sabía lo que iba a pasar, si iba a poder terminar, pero desde el principio ya me había cambiado el tema del compromiso, el sumarse a ayudar a otros estudiantes, no era solo yo (Estudiante de Economía y Recibida en Administración, 34 años).

En estos relatos, se vislumbra cómo este modo de transitar la universidad y afiliarse a ella, les permite saberse parte de un colectivo y entender a la propia experiencia universitaria más allá del plano individual, “el sumarse a ayudar a otros, no era sólo yo”. En este sentido, la posibilidad de que el estudiantado se torne activo y asuma una responsabilidad política con el devenir del trayecto universitario de sus pares, se opone a la actitud más bien dependiente que mencionamos en el apartado anterior que podrían generar las acciones de acompañamiento estudiantil propuestas por la institución y, a su vez, la emparenta con las prácticas más exogámicas, anónimas y públicas propias de la tradición universitaria en la asunción de responsabilidades personales y sociales (Pierella, 2014).

Vale destacar el hecho de que el involucramiento y compromiso con la vida institucional expresado en los relatos también se ve sesgado por el hecho de que varios de los entrevistados pertenecientes a este Instituto se encuentran trabajando dentro de la universidad en funciones administrativas.

A diferencia de lo que ocurre en el ICSyA, quienes cursan en el Instituto de Ciencias de la Salud, experimentan un tiempo menor dedicado a habitar la vida universitaria. De las entrevistas realizadas surge que, por un lado, la población estudiantil del ICS lleva adelante en menor medida prácticas de militancia y activismo en la universidad (en comparación con el estudiantado del ICSyA). Por otro, la cursada del ICS se divide entre la Sede I de la UNAJ y el Hospital “El Cruce”, lo que hace que el uso de los espacios comunes que ofrece el predio central sea más bien intermitente.

¹⁹ Estudiante Relaciones del Trabajo, 29 años.

²⁰ Estudiante de Administración, 36 años.

Al igual que sucede en otras instituciones de nivel superior, las carreras matriculadas que requieran de un título habilitante para su inserción laboral tornan más pragmático el paso por el nivel superior de enseñanza y se orientan más al futuro ejercicio profesional que al presente de la vida institucional, “En lo profesional sé que prontamente voy a tener título y voy a poder ejercer”²¹.

No obstante, aunque los itinerarios estudiantiles delineados en este instituto parecieran trazar, por defecto, una experiencia universitaria más bien utilitaria, lo novedoso de la propuesta de la UNAJ se vincula con el perfil comunitario otorgado a las carreras del área de la salud. Es decir, también encontramos entre los relatos el hallazgo de una perspectiva comunitaria del ejercicio profesional que resulta impensada antes del ingreso a la universidad, lo que permite ver una huella, una especificidad del paso por la institución como algo más que un “medio”. Esta perspectiva novedosa no se encontraba en los cálculos previos del estudiantado ni tampoco en las ofertas curriculares de las universidades tradicionales. Esta dimensión inesperada del ejercicio de la profesión se vincula con la perspectiva del conocimiento llamado “pluriuniversitario” propuesto por Sousa Santos (2007). Este responde a un modelo de universidad que entiende la producción del conocimiento en términos contextuales y en diálogo permanente con su entorno a quien busca interpelar y transformar. Esta concepción del conocimiento y del modo de entender la enseñanza de las disciplinas de la salud en la UNAJ permea de forma específica la formación de estos futuros profesionales.

En estas narrativas relevadas destacan el modo en que a partir de materias como: “Salud pública”²², “Prácticas Culturales”²³ y “Psicología” los estudiantes encuentran un abordaje que trasciende el “modelo médico hegemónico”²⁴ en el que tradicionalmente se encuentran insertas las disciplinas vinculadas a la salud. Este hecho les resulta enriquecedor tanto en lo personal - “me hicieron cambiar muchos puntos de vista”²⁵ -, como en lo que respecta a su formación y práctica profesional: “Ver el contexto, no solo quedarnos con el tecnicismo de ‘el paciente tiene estos síntomas y curar esos síntomas’²⁶. Asimismo, esta mirada orientada al contexto que brinda la UNAJ en contraposición con instituciones que construyen un “conocimiento universitario” estrictamente disciplinar clausurado sobre sí mismo (Sousa Santos, 2007), también ofrece la posibilidad de habitar la vida universitaria de forma inédita, de la mano de estrategias institucionales como es el “voluntariado”. Este se encuentra enmarcado dentro de la materia de “Salud pública” y forma parte de un conjunto más amplio de actividades de vinculación que son llevadas adelante en algunos casos con la coordinación del Centro de Política y Territorio, y en otros, como parte de las estrategias de trabajo de los institutos, ejecutado por docentes, no docentes y estudiantes. Estos proyectos de vinculación están principalmente abocados al trabajo en barrios y persiguen la integración y sinergia entre docentes y alumnos, orientados principalmente a comedores, centros vecinales, orientación vocacional, temas de género, deporte, kinesiología, salud pública, enfermería, prevención, entre otros. A pesar de tratarse de un instituto en el que la apropiación espacial y la identificación con el presente de la vida institucional por parte de su estudiantado resulta menos intensa que el caso de la experiencia estudiantil del ICSyA el ICS ofrece, sin embargo, un abordaje comunitario de las ciencias de la salud que resulta novedoso respecto de los modelos tradicionales.

Conclusiones

En el presente artículo indagamos, a partir de la reconstrucción de los relatos estudiantiles de quienes asisten a la UNAJ, los modos en que se establece la afiliación institucional e intelectual en el ingreso y

²¹ Estudiante avanzada de Kinesiología y Fisiatría, 29 años

²² La materia de Salud Pública no se encuentra en el currículo de la carrera de Kinesiología y Fisiatría en la Universidad de Buenos Aires Ver Plan de estudios de Kinesiología y Fisiatría en la UBA. <http://www.uba.ar/download/academicos/carreras/lic-kinesiologiayfisiatria.pdf>

²³ Recordemos que esta materia forma parte del IEL, junto con las materias: Matemática y Taller de Lectura y Escritura, asignaturas comunes a todas las carreras de la universidad.

²⁴ El modelo médico hegemónico (MMH) constituye una construcción teórica cuyos rasgos estructurales son: el biologismo, el individualismo, la ahistoricidad, la asociabilidad, el mercantilismo, la eficacia pragmática, la asimetría, el autoritarismo, la participación subordinada y pasiva del paciente, la exclusión del conocimiento del consumidor, la legitimación jurídica, la profesionalización formalizada, la identificación con la racionalidad científica, las tendencias inductivas al consumo médico (Menéndez, 1988).

²⁵ Estudiante avanzada de Kinesiología y Fisiatría, 32 años.

²⁶ Estudiante avanzada de Kinesiología y Fisiatría, 29 años

la permanencia a la institución y el alcance efectivo del derecho a la educación superior. En primer lugar, advertimos la ambivalencia que se produce con la cercanía geográfica de la institución. Mientras que, por un lado, se presenta como un aspecto fundamental para acceder y sostener los estudios de forma más fluida. Por otro lado, advertimos la ambivalencia que produce esta proximidad en relación a la posibilidad de profundizar la segregación social previamente existente.

En segundo lugar, teniendo en cuenta el perfil de la población estudiantil que asiste a la UNAJ, identificamos que la accesibilidad geográfica de la institución es necesaria, pero no suficiente para garantizar la permanencia. En este sentido, detectamos una segunda ambivalencia en relación las estrategias desplegadas por la institución. Si bien favorecen la retención del estudiantado en la universidad, también son acciones que tensionan el sentido mismo del nivel superior al crear prácticas que fomentan una mayor dependencia con la institución. Por otra parte, no se debe perder de vista, que la apropiación del espacio universitario se ve afectada por las restricciones presupuestarias que implica el tratarse de una universidad de reciente creación, enmarcada en el sistema público de educación superior.

Por último, encontramos itinerarios estudiantiles que presentan matices según las áreas disciplinares elegidas por sus estudiantes. En el caso de quienes forman parte del ICSyA, al hacer un mayor uso de las estrategias institucionales de acompañamiento estudiantil propuestas se encuentran más cercanos al presente de la vida institucional y a su ideario central: el espíritu inclusivo anclado a las necesidades de la comunidad. Además, manifiestan una valoración de los saberes y herramientas adquiridas dentro de la universidad. En cambio, en el caso de las carreras matriculadas como son las que forman parte del ICS, suelen trazar tanto en la UNAJ como en otras instituciones de nivel superior, itinerarios estudiantiles con un sentido más pragmático orientado a la salida laboral. No obstante, los itinerarios estudiantiles del ICS en la UNAJ se inscriben en un perfil comunitario, una perspectiva previamente impensada por su estudiantado que transforma los modos de pensar y sentir su ejercicio como profesionales de la salud.

Referencias bibliográficas

- Andrenacci, L. (2001, November). *La política social de los gobiernos locales en la región metropolitana de Buenos Aires*. In VI Congreso Internacional del CLAD sobre Reforma del Estado y de la Administración Pública (pp. 5-9).
- Auyero, J. (2001). *La política de los pobres: las prácticas clientelistas del peronismo*. Ediciones Manantial.
- Arias, M. F., Mihal, I., Lastra, K., & Gorostiaga, J. (2015). El problema de la equidad en las universidades del conurbano bonaerense en Argentina: un análisis de políticas institucionales para favorecer la retención. *Revista mexicana de investigación educativa*, 20, (64), 47-69.
- Blanco, R. (2014). *Universidades íntimas y sexualidades públicas. La gestión de la identidad en la experiencia estudiantil*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Carli, S. (2012). *El estudiante universitario: hacia una historia del presente de la educación pública*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Chiroleu, A. (2009). La inclusión en la educación superior como política pública: tres experiencias en América Latina. *Revista Iberoamericana de Educación*, (48/5), 1-15.
- Chiroleu, A. (2012). Políticas de educación superior en América Latina en el siglo XXI: ¿inclusión o calidad? *Education Policy Analysis Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 20, 1-16.

Chiroleu, A., & Iazzetta, O. (2012). La universidad como objeto de política pública durante los gobiernos Kirchner. En Chiroleu, A., Marquina, M. y Rinesi, E. (comps.) *La política universitaria de los gobiernos Kirchner: continuidades, rupturas, complejidades*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Chiroleu, A., & Marquina, M. (2012). Tiempos interesantes: complejidades, contradicciones e incertidumbre de la política universitaria actual. En Chiroleu, A., Marquina, M. y Rinesi, E. (comps.), *La política universitaria de los gobiernos Kirchner: continuidades, rupturas, complejidades*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Coulon, A. (1997). *El Oficio de Estudiante. La Entrada en la Vida Universitaria*. París: PUF.

Cuenca, R. (2014). La educación en tiempos de desigualdades. Políticas sociales y reformas educativas en América Latina. En Simone Cecchiniet al., *Educación y políticas sociales: sinergias para la inclusión*. IPE-Unesco: Ciudad autónoma de Buenos Aires.

De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano: artes de hacer*. I (Vol. 1). Universidad iberoamericana.

Ezcurra, A. M. (2011). *Igualdad en educación superior. Un desafío mundial*. Los Polvorines: Universidad Nacional General Sarmiento.

Foucault, M. (1976). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI Eds.

Fournier, M., & Soldano, D. (2001). *Los espacios en insularización en el conurbano bonaerense: una mirada al lugar de las manzanas*. Jornadas de Investigación de la UNGS.

García de Fanelli, A. (2004). Indicadores y estrategias en relación con el abandono y la graduación universitarios. En Marquís, C. (ed.) *La Agenda Universitaria, Colección Educación Superior*. Buenos Aires: Universidad de Palermo.

García de Fanelli, A. M. (2005). *La universidad como organización compleja en Universidad, organización e incentivos. Desafíos de la política de financiamiento frente a la complejidad institucional*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

García de Fanelli, A. M. (2012). *Abandono y rendimiento académico en las universidades nacionales argentinas: Un análisis integrador de la producción científica*. Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos. LASA, San Francisco, Estados Unidos.

García de Fanelli, A. M. (2014). Inclusión social en la educación superior argentina: indicadores y políticas en torno al acceso y la graduación. *Páginas de Educación*, 7(2), 124-151.

García de Fanelli, A. M. (2019). *Acceso, abandono y graduación en la educación superior argentina*.

Giddens, A. (1987). *Las nuevas reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu.

González, G. y Claverie, J. (2017). Planeamiento de la educación superior en Argentina: Entre las políticas de regionalización y los procesos de innovación universitaria (1995- 2015). *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 25, (70). Disponible en: <http://dx.doi.org/10.14507/epaa.25.2804> E.

Kaztman, R. (2000). *Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social*.

Kaztman, R., Filgueira, F., & Furtado, M. (2005). *Uruguay 2000: nuevos desafíos para la equidad*. Programa IPES, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Católica del Uruguay.

Lvovich, D. (2000). Colgados de la soga. La experiencia del tránsito desde la clase media a la nueva pobreza en la ciudad de Buenos Aires. *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales*, 1, 51-79.

Malinowski, N. (2008). Diferenciación de los tiempos estudiantiles e impacto sobre el proceso de afiliación en México. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6(2), 801-819.

Martínez, M. F. (2019). *Políticas institucionales de inclusión en las nuevas universidades del Conurbano de Buenos Aires. El caso de la Universidad Nacional Arturo Jauretche*. Tesis de Maestría. Universidad de San Andrés, Victoria.

Pierella, M. P. (2014). *La autoridad en la universidad: vínculos y experiencias entre estudiantes, profesores y saberes*. Buenos Aires: Paidós.

Remedi, E. (2004). *La intervención educativa. Conferencia magistral presentada en la Reunión Nacional de Coordinadores de la licenciatura en Intervención Educativa*. Ciudad de México: Universidad Pedagógica Nacional.

Remedi, E. (2008). *Detrás del murmullo: vida político-académica en la Universidad Autónoma de Zacatecas, 1959-1977*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas.

Sabatini, F. (1999). *Tendencias de la segregación residencial urbana en Latinoamérica: reflexiones a partir del caso de Santiago de Chile*. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Schapira, M. F. P. (2001). Fragmentación espacial y social: conceptos y realidades. *Perfiles latinoamericanos: revista de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales*, (19), 33-56.

Sigal, V. (1993). El acceso a la educación superior. El ingreso irrestricto ¿una falacia? *Desarrollo Económico*, 33, (130), 265-280.

Soldano, D. (2008). Vivir en territorios desmembrados. Un estudio sobre la fragmentación socio-espacial y las políticas sociales en el área metropolitana de Buenos Aires (1990-2005). Alicia Ziccardi (comp.), *Proceso de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social*, Bogotá, Siglo del Hombre/Clacso-CROP, 37-69.

Sousa Santos, B. D. (2007). La universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad. *Umbral: Revista del Postgrado en Ciencias del Desarrollo*, (15), 13-70.

Suárez, A. L. (2004). *Erosión de capital social en contextos de aislamiento social*. Ponencia presentada en el iv Encuentro anual de investigación del área de sociología del Instituto de Ciencias de la Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires.

Tedesco, J. C., Aberbuj, C. y Zacarías, I. (2014). *Pedagogía y democratización en la universidad*. Buenos Aires: Aique. Disponible en: <http://bit.ly/2sB9WVY>.

Toribio, D. (2010). *La universidad en la Argentina. Miradas sobre su evolución y perspectivas*. Lanús: Ediciones de la UNLA.

Weber, M. (1965). *Essais sur la théorie de la science*. Paris: Plon.

Fecha de presentación: 27/06/2020

Fecha de aprobación: 01/09/2020